



CONVERSANDO EN COMUNIDAD

Hacia el Congreso de Espiritualidad

Guía para las comunidades

© Misioneros Claretianos – Gobierno General

Conversando en comunidad

Conversaciones para preparar el Congreso de Espiritualidad

Roma, 2023

Introducción

Como indica el Prefecto General de Espiritualidad y Vida Comunitaria en su carta a la Congregación del 25 de abril de 2023, el Congreso de Espiritualidad que se tendrá en julio de 2024 en Vic, con motivo de los 175 años de la fundación de la Congregación, pretende “suscitar una *conversación* congregacional sobre nuestra espiritualidad misionera, en la que experimentemos la presencia viva de Jesús que camina con nosotros como lo hizo con los discípulos de Emaús”.

Esta nueva “conversación congregacional” nos ayudará a:

- ***Hacer memoria y agradecer*** la presencia del Espíritu Santo a lo largo de los 175 años de nuestra historia congregacional y la espiritualidad misionera que ha suscitado en nosotros para servir a su Pueblo santo.
- ***Actualizar*** el don de nuestra espiritualidad misionera teniendo en cuenta los profundos cambios sociales y eclesiales que estamos experimentando y descubriendo en ellos las llamadas de Dios para desplegar el don recibido.
- ***Revitalizar*** nuestra espiritualidad misionera con la fuerza del Espíritu de tal forma que nos dejemos transformar, tanto a nivel personal como comunitario, en misioneros místicos al estilo del P. Claret.

1. La fuerza de las conversaciones

1.1. La invitación a conversar

Nuestro Fundador reconoce en su Autobiografía que “otro de los medios que hace mucho bien es el de tener conversaciones familiares” (n. 334). Y añadía: “Con estas conversaciones familiares había observado que se hacía muchísimo bien, porque les pasaba lo que a aquellos dos que iban a Emaús; y además se evitan conversaciones inútiles y quizá murmuraciones” (n. 336).

En el proceso de preparación del XXVI Capítulo General encontramos precisamente en el pasaje evangélico de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35) un icono poderoso que iluminó tanto la preparación como el desarrollo del Capítulo.

Acogiendo la pregunta de Jesús “¿Qué conversación lleváis por el camino?” tuvimos una experiencia muy positiva con las cuatro “conversaciones del camino”, así como con la “quinta conversación” (el Capítulo mismo) y la “sexta conversación” (el encuentro con el papa Francisco). Todas ellas nos ayudaron a hablar sobre lo que nos estaba pasando, a compartir historias de vida, a iluminar su sentido profundo desde la Palabra de Dios y a encontrar caminos de futuro.

La exhortación capitular “Querida Congregación” nos invita a seguir practicando en este sexenio el arte de la conversación: “La presencia de Jesús hace nuestras conversaciones significativas, empáticas y transformadoras (cf. Lc 24,13-35; Mt 18, 20)” (QC 57, c).

Uno de los compromisos para este sexenio va en esta dirección: “Continuaremos nuestras conversaciones del camino, conscientes de que el Señor nos acompaña y las hace fructificar” (QC 62).

Este es precisamente el espíritu al que nos invita el Capítulo: “El Capítulo General se prolonga en nuevas conversaciones en las Conferencias, Organismos Mayores, zonas y comunidades locales. Todos estamos llamados a seguir dialogando entre nosotros y con quienes compartimos la misión. De esta manera, guiados por un método sinodal, narrativo y apreciativo, podremos sintonizar con el sueño de la Congregación para los próximos años y hacer nuestros los compromisos asumidos” (QC 98).

La presente guía pretende ayudarnos a organizar e iluminar nuestras “conversaciones” a nivel local y provincial, de modo que lleguemos al Congreso de Espiritualidad de 2024 con más conciencia de lo que estamos viviendo y abiertos a lo que el Señor quiera revelarnos.

1.2. ¿Qué significa conversar?

Como ya reflexionamos en el itinerario de preparación del XXVI Capítulo General, entendemos por “conversación” un proceso colectivo de búsqueda (mediante el diálogo) del núcleo positivo de la comunidad, Provincia o Congregación; es decir, de los recursos y valores que la mantienen viva en su espiritualidad.

La “conversación”, así entendida, implica:

- Superar el lenguaje negativo y generar lenguajes positivos, pero creíbles.
- Desarrollar las actitudes que conllevan una intención de progresar y una voluntad genuina de aprender y cambiar.

Las “conversaciones” se ponen en marcha a partir de *preguntas generadoras*, cuyo objetivo es ayudar a que los claretianos participantes:

- Recuperemos historias y recuerdos de experiencias positivas en relación con la espiritualidad claretiana.
- Examinemos nuestros problemas como una oportunidad para seguir creciendo.
- Reconozcamos y reflexionemos sobre nuestras capacidades y dones, tanto individual como comunitariamente.
- Compartamos nuestros “sueños” sobre la espiritualidad claretiana en los próximos años.

Estas “conversaciones”, en definitiva, pretenden suscitar un diálogo sincero y profundo sobre todo aquello que puede ayudar a la Congregación a mejorar la vivencia de la espiritualidad claretiana en los próximos años.

2. ¿Cómo organizar las conversaciones?

Las “conversaciones” se realizarán en **dos niveles**:

- Nivel *local* (en el seno de la comunidad local con la participación de algunos invitados externos).

- Nivel *provincial* (entre el Prefecto o Encargado de Espiritualidad del Organismo, que participará en el Congreso de Espiritualidad, más dos o tres personas que el Gobierno del Organismo designe para colaborar en la elaboración de la síntesis de las conversaciones locales).

2.1. Nivel local

- El primer nivel de “conversaciones” se realiza en la **comunidad local**. Participan todos sus miembros animados y coordinados por el superior.
- Se trata de organizar una “conversación” con personas del entorno comunitario que puedan enriquecer el discernimiento. Algunas pueden ser muy conocidas y cercanas (colaboradores en la misión, miembros de la Familia Claretiana, familiares, amigos, bienhechores, etc.) y otras casi desconocidas (líderes sociales del barrio, expertos en algún tema, etc.).
- Conviene invitar a estas personas con suficiente antelación e indicarles claramente que la comunidad claretiana quiere organizar una “conversación” abierta para conocer sus opiniones de cara al Congreso de Espiritualidad.
- Lo que se pretende con este tipo de “conversación” es escuchar otras voces que nos enriquezcan y ayuden a ir más allá de nuestros habituales puntos de vista domésticos o congregacionales.
- Para facilitar el desarrollo cordial y fluido de la “conversación” es recomendable comenzar compartiendo un aperitivo, una comida o una merienda, de manera que se cree un ambiente de confianza, apertura y espontaneidad.
- Tras un momento inicial de oración, se pasa a la “conversación” a partir de las preguntas que a continuación se indican, pero sin usarlas como si se tratara de un interrogatorio.

- Son, más bien, formas de estimular el “arte de la conversación”. Las preguntas dirigidas a los invitados se pueden acomodar según cada contexto y teniendo en cuenta el desarrollo de la “conversación”.

1. ¿Qué **rasgos y prácticas de la espiritualidad claretiana** te han ayudado más a vivir la vocación misionera en estos años?

[En la misma conversación los invitados externos podrían responder a esta otra pregunta: ¿Qué rasgos de la espiritualidad claretiana de los que tú observas en nosotros te resultan más reconocibles y atractivos?].

2. ¿Qué **hemos olvidado o pasado por alto** en relación con nuestro patrimonio espiritual?
3. ¿Qué **echas en falta** en la manera de vivir la espiritualidad claretiana en la Congregación en los últimos 25 años?
4. ¿Qué **llamadas del Espíritu** percibimos para renovar nuestra espiritualidad en este momento?
5. ¿Qué **dimensiones y prácticas espirituales** podrían ayudarnos a responder a esas llamadas?
6. ¿Hay **algo específico del contexto** en el que vives que pueda enriquecer la espiritualidad de toda la Congregación?

- Al terminar la “conversación”, el superior agradece a las personas invitadas su presencia y participación. Si parece oportuno (según el contexto y el tipo de personas) se puede terminar con una breve oración de acción de gracias y con la entrega de algún recuerdo o regalo.
- Una vez despedidas las personas invitadas (o en otro momento oportuno), la comunidad recoge el fruto de la “conversación” compilando la ficha online que se encuentra en:

<https://forms.gle/KKAJpXCDyBkAjqcqh8>

2.2. Nivel provincial (*Organismos mayores*)

- El segundo nivel de “conversaciones” se realiza en el propio Organismo mayor.
- El Prefecto o Encargado de Espiritualidad del Organismo mayor, que participará en el Congreso de Espiritualidad, más dos o tres personas que el Gobierno del Organismo designe para colaborar en la elaboración de la síntesis de las conversaciones locales.
- Esta síntesis será enviada a la Prefectura General de Espiritualidad y Vida Comunitaria. Servirá para la elaboración del *instrumentum laboris* del Congreso.

Conclusión

Como indica el Prefecto General de Espiritualidad y Vida Comunitaria, estas conversaciones vienen precedidas y preparadas por dos vídeos sobre el sentido de las conversaciones y las oraciones comunitarias, preparados especialmente para esta ocasión por nuestro hermano José Cristo Rey García Paredes. En ellos se presentan dos temas que ayudan a disponer la mente y el corazón para vivir este tiempo de preparación hacia el Congreso de Espiritualidad como un *kairós* personal y comunitario.

Encomendamos el fruto de estas *conversaciones* a nuestra Madre María para que ella nos acompañe, nos guíe y nos ayude a refrescar y actualizar nuestra espiritualidad claretiana con motivo de los 175 años de la fundación de una Congregación que lleva su nombre: Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María.